

# LA GRACOLARIA

## Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

### Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. . . . .	1'50 ptas
Número suelto. . . . .	0'15 "
Número atrasado. . . . .	0'20 "

## Estudios etnográficos

De ser posible condensar la evolución de una nacionalidad en una fórmula, podríamos decir que la Inglaterra social, industrial, científica, literaria y artística ha evolucionado al impulso de las ideas expuestas por dos de sus grandes pensadores: el método de observación indicado por Bacon y la moral utilitaria y el derecho del más fuerte implícitamente proclamado por Hobbes.

La virtualidad del tercer período (de su evolución) con las luchas políticas adquiere vigor, energía y respeto por las libertades públicas; con las religiosas, intransigencia, odio á todo lo católico y un sentimentalismo humanitario, que las más de las veces no es sino una repugnante hipocresía. La característica de raza vive con las luchas y el aislamiento insular, y le afirman el sentido práctico de la vida y un marcado individualismo.

El carácter del inglés moderno se forma en este período. Se realiza la unidad nacional y llegan á fusionarse las razas, si bien predominando en unas comarcas, física y moralmente, el tipo del anglo-sajón y del normando, y en otras el del celta.

De agricultor se torna industrial y marino. En la industria pone su actividad, en la marina su fuerza, en la ciencia su talento. Por su afán de viajar parece cosmopolita; pero en todas partes se queda inglés. Todo lo considera inferior á su personalidad y á su patria. En ésta lo respeta todo; no así fuera de la misma; se imagina de raza excepcional. Procura no influir directamente en nada; pero tampoco admite la influencia de nada. Sus artes, su ciencia no tienen la expansión francesa; sus revoluciones quedan convertidas en luchas domésticas. Impasible, invariable en sus propósitos, poco escrupuloso en los medios, no confiando más que en sus propias

fuerzas, obtiene lo que se propone. Observa, estudia, lo indaga todo; no para formular leyes generales, sino por la utilidad que pudiera reportarle. El pensamiento parte del hecho; no de las teorías. Existe íntima conexión entre su pensar y su obrar. Si el movimiento intelectual viene á ser un reflejo fiel del sentido práctico de la nación, ésta á su vez lo es de la cultura inglesa. Los errores de los demás y aún los propios le aleccionan para otro día evitarlos. En todos sus actos aparece el elemento personal y conquistador. Tiénelo como base la mayoría de sus instituciones políticas. No son producto de un ideal ni de un pensamiento filosófico; son más bien una especie de reglamento que la nación se dió al iniciarse en la vida política. Compuestas en presencia del suceso ó del hecho, han resultado para la misma admirablemente confeccionadas. Instituciones, leyes, carácter, todo está informado por un sentimiento tradicional. Su vida pública es la más libre, pero no la más democrata. Es el país de los privilegios, de las castas. Tiene un gran respeto por la justicia, pero según y cómo. Diganlo los irlandeses tratados como cafres; los australianos, los indos, los tasmanios exterminados como fieras. Esa dureza de corazón, esa brutalidad reaparece en todas las ocasiones. Es el salvaje, ó mejor dicho, el pirata que, á pesar del barniz de civilización, se muestra duro, implacable. Por eso sin duda le atrae la vida de familia, en la que tiene puesta todos sus afectos. Su casa es un mundo aparte. Cansado de batallar, busca en ella el reposo, el cariño, los sentimientos que en el bregar por la vida ha perdido. Le gusta el *confort* y que se adorne su mujer para recibirle. Viene á ser como el galardón, la recompensa de sus triunfos; no pasa por menos un jefe salvaje. Representa él la fuerza; ella la ternura.

Ese afecto familiar, ese culto por el reposo casero es firme sostén del edificio social inglés. Gústale los ejercicios violentos. Es gló